REPORTAJE A BENJAMIN CORIAT

"PRODUCIR BARATO NO ES SINONIMO DE SER COMPETITIVO"

Por Marcelo Matellanes

página 5

uplemento económico de
Página/12
omingo 12
e noviembre
e 1995 Año 6
° 289

CASH

✓ A contramano de la ola de flexibilización, desregulación y debilitamiento sindical, el ministro Caro Figueroa elaboró un proyecto que despertó alguna aislada queja patronal

✓ La protesta empresaria subió de tono luego de los agregados que los diputados introdujeron en el texto ya aprobado en comisión

✓ El proyecto establece mecanismos "de consulta" y obligación de suministrar determinada información

✓ Aunque en Europa funcionan esquemas mucho más avanzados, los empresarios argentinos dicen que se viola el derecho de propiedad, y temen que no se respete la confidencialidad

✓ Escriben Piccinini y Funes de Rioja

Enojo empresario por el proyecto de ley para que las empresas informen a los empleados sobre la marcha de sus negocios



CON LOS PELOS DE PUNTA

EL FONDO DE LA CUESTION

Por Enrique Martínez

Enfoque, página 8

La Bolsa que se viene

APENAS UN RECREO

Por Alfredo Zaiat

El buen inversor, página 6

Siempre, una nueva meta que alcanzar.



GRUPO BANCO PROVINCIA

PROBANCA
GÉNESIS
LATINEQUIP
MERCADO REGIONAL DE CAPITALES
ORÍGENES AFJP
PROVINCIA SEGUROS
PROVINFONDOS
PROVINCIA BURSÁTIL

BANCO PROVINCIA
El Banco de la Provincia de Buenos Aires

Ya no son tiempos para creer que se viene el comunismo. Sin embargo, el tema le puso los pelos de punta a muchos empresarios. Un proyecto de ley que dispone que los patrones deberán informar a sus empleados –y también al sindicato– sobre la marcha de la compañía, ya obtuvo despacho favorable de comisión y está en condiciones para que la Cámara de Diputados lo trate en cualquier momento. Si la iniciativa prosperara, las entidades patronales afirman que los empresarios serán obligados a abrir sus libros contables a extraños. Y eso para no hablar de otras prevenciones prácticas, como el eventual uso de esa información por la competencia de la firma.

Mecanismos similares rigen desde hace décadas en países de economía de mercado robusta. En Alemania, Francia, España o Bélgica, es habitual que patrones y empleados hagan consultas en organismos de la empresas. El temario va de salarios a demanda de empleo, y de costos laborales a marcha de la actividad. Pero partiendo de que el proyecto local lesiona el derecho de propiedad –y su primo hermano, el de gestión–, la Unión Industrial Argentina (UIA) y la Cámara Argentina de Comercio (CAC) le pusieron los tapones de punta.

El enojo patronal se centró en los agregados hechos por los diputados al proyecto original. Este hablaba solamente de "derecho de información" y referido a la negociación colectiva, quiebra o redimensionamiento. Los legisladores incorporaron la "consulta", y en ambos casos con carácter obligatorio. Incluyeron además castigos económicos para empresarios que incumplan la ley. Demasiado a contramano de la historia reciente.



Armando Caro Figueroa, ministro de Trabajo.



Producción de Rubén Furman

Dime cuánto ganas

"El problema es que los empresarios argentinos son retrógrados. Acá te dicen que la empresa es mía, mía y mía, y te hablan del derecho de propiedad y gestión en términos que ya no se usan en ninguna democracia posindustrial", opinó el asesor de un diputado de origen sindical que trabajó el tema y pidió reserva de su nombre para seguir negociando.

Hay algo incontrastable: cualquiera de los gurúes del management que mes a mes visitan el país propone el involucramiento del personal en los resultados de la empresa. Eso se logra con información, aunque volcada de otra manera.

Según el asesor sindical Héctor Recalde, la posición empresaria es congruente. Con información "se develaría uno de los misterios insondables de nuestra sociedad, como es el margen de rentabilidad empresaria". Además de las consecuencias impositivas, permitiría aplicar de manera sostenida la Ley de Sociedades Anónimas, que en el artículo 54 alude a la responsabilidad personal de los socios o las personas controlantes por el desvío de fondos societarios, o por dolo o culpa, y su obligación personal de restituirlos. "Es decir –afirma Recalde– que se terminaría con el viejo tema de las empresas pobres y quebradas de empresarios ricos que no se hacen cargo de los fallidos."

Los infidentes

"La rentabilidad de las empresas no es un misterio y surge de sus estados contables", relativizó un directivo del grupo Techint que también pidió el anonimato. "Sobre todo para las que cotizan en Bolsa y tienen la obligación de dar a publicidad sus balances", dijo el ejecutivo, a quien seguramente no pasa por alto que las compañías que cumplen con ese requisito no llegan a doscientas.

"La propiedad no es hoy un derecho absoluto, sino amplio. Pero el proyecto roza el derecho de gestión, y pone en riesgo la confidencialidad", añadió el empresario dando un tono menos dramático que la UIA. Para él, "el verdadero problema es cómo afectará a la empresa la divulgación de información en términos de competencia".

Aunque el texto ordena una confidencialidad absoluta, un documento de la UIA objetó centralmente el protagonismo que el proyecto le da a los sindicatos con ámbito en muchas empresa de una misma actividad. Ese paper refleja el temor empresario de que los gremialistas puedan actuar como correa de trasmisión de infidencias dentro del territorio interempresario. Para la UIA y demás cámaras patronales, las obligaciones informativas contenidas en la Ley de Empleo para los procedimientos de crisis, bastan y sobran.

Un hijo guacho

Pese a la controversia, el derecho de información fue incluido en los últimos tiempos en varios convenios colectivos de empresas y organismos: Aduana, Edesur-Edenor-Edelap, General Motors, Línea Mitre, Aguas Argentinas, etc. "Está pasando que las matrices europeas de compañías que desembarcaron con la privatización de los servicios públicos aceptan este derecho en sus países", estima el asesor sindical Carlos Tomada, que ya ha trabajado en algunos de ellos.

Sin embargo, ni el padre de la criatura, el ministro Armando Caro Figueroa, reconoce ya la paternidad del proyecto. Su original se parecía al que rige en España desde 1991 (la Ley 2), y ahora dice que él tampoco quería llegar tan lejos. Se ciñe a lo pactado en el Acuerdo Marco sobre Productividad y Empleo (de agosto del 94): ahí, las cámaras patronales aceptaron finalmente la cuestión a cambio del ya sancionado nuevo régimen de accidentes de trabajo, y de mayor flexibilidad.

Caro era un fanático del tema. En 1986 (cuando fue secretario de Trabajo de Alfonsín), presentó el primer proyecto de la media docena que aparecieron después. Ninguno, tampoco el suyo, pasó de las comisiones parlamentarias. El caso ilustra sobre lo que puede ocurrir ahora si las presiones del Ministerio de Economía sobre los legisladores (la otra pata del conflicto) no logran lavarlo suficientemente.

Qué dice el proyecto

- Los trabajadores tienen derecho a ser informados sobre el cierre de establecimientos, traslado de lugares de trabajo, cambios en la estructura jurídica de la empresa y sobre sus proyectos de transformación.
- Las empresas de más de veinte empleados harán consultas con delegados del personal o comisiones internas sobre: organización de tiempos de trabajo, nuevos sistemas de pagos, traslados, normas de disciplina, higiene y siniestralidad, nuevas tecnologías, evolución económica que motiven suspensiones y despidos.
- Las empresas con más de cien trabajadores están obligadas a informar a las organizaciones sindicales con personería sobre pérdidas y ganancias, estructura de costos y evolución financiera y del sector.
- Las empresas con más de quinientos trabajadores deberán confeccionar un balance social anual, que incluirá además costos laborales y prestaciones sociales que brinda.
- Quienes reciban esa información confidencial están obligados a guardar secreto sobre la misma.
- Para la negociación colectiva, crisis o concurso, la empresa debe proporcionar a la representación sindical la información sobre su situación.
- Sanciones económicas de hasta un 10 por ciento del total de remuneraciones a la empresa que no cumpla con las normas.





Alemania, Francia, Bélgica

CON EL CONSEJO DE LOS OBREROS

Sin la aprobación del *consejo de empresa* –que constituyen y eligen por voto directo todos los trabajadores dentro de una compañía–, los empresarios alemanes saben que no pueden disponer la implantación de horas extras o la disminución del tiempo de trabajo. Así también, cuando proyectan un gran número de despidos por causas económicas, lo primero que debe hacer es comunicárselo al consejo de empresa con la debida anticipación, detallando las causas. Obligaciones análogas tienen los empresarios españoles desde 1991, aunque adaptadas a la realidad del alto nivel de empleo precario. Por la representación de los trabajadores deben pasar las copias de los nuevos contratos y de los extinguidos. Cada tres meses la empresa hace sus previsiones en la materia, por escrito.

Esto no es nada en relación con los deberes de los empresarios belgas: están obligados a presentar a los representantes de su personal informes ocasionales, referidos a la plantilla, costos y sueldos; anuales, con el balance y previsiones para el período inmediato; y trimestrales, de corroboración de los planes económicos y financieros. Si no lo hacen se exponen a multas.

No se trata de soviets en acción, sino apenas formas organizacionales en la empresa dentro de países con sólidas economías de mercado. Distintas modalidades de aplicación del derecho de los trabajadores a estar informados sobre la situación de su empresa. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) lo recomienda desde mediados de los '60, y la Unión Europea también la ha aceptado de forma genérica en la década pasada. Hasta la Secretaría de Trabajo de Estados Unidos lo elogia en sus documentos oficiales.

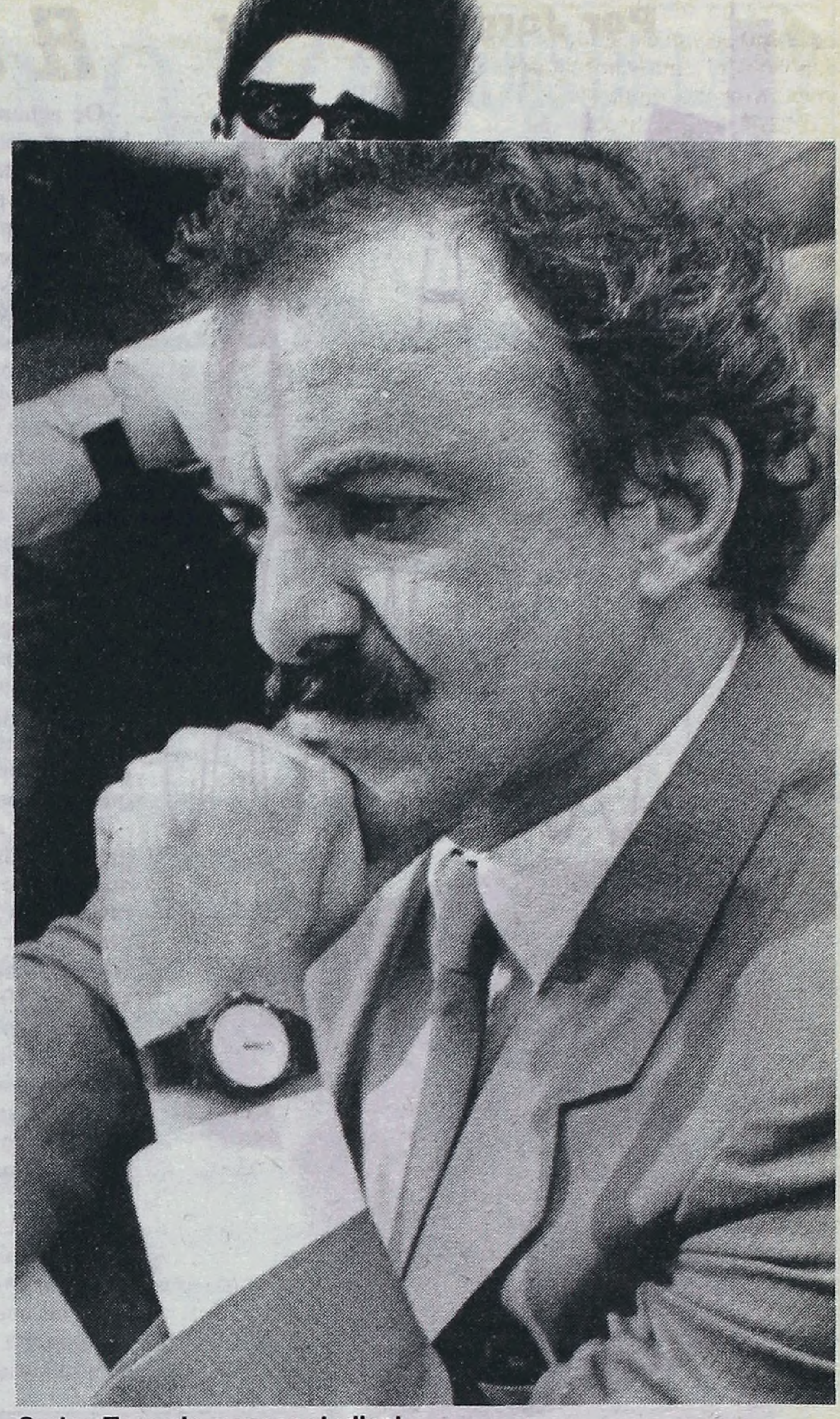
Por sus tradiciones, Alemania es uno de los países que más lejos ha llegado. En 1976 aprobó la ley de cogestión en empresas con más de 2 mil empleados, que pasó airosa las demandas de inconstitucionalidad presentadas por los empresarios, que adujeron que lesiona el derecho de propiedad. La norma estableció concejos de vigilancia con representación paritaria de accionistas y trabajadores, así como de un miembro del personal directivo. La nómina de empleados se confecciona dentro de la planta, pero al igual que en los consejos de empresa, en acuerdo con el sindicato nacional.

En base a los alcances y mecanismos empleados, el asesor sindical Carlos Tomada ha clasificado el ejercicio del derecho de información en tres modelos:

1) *Alemán*: el consejo de empresa tiene atribuciones de cogestión en materia de salarios y despidos, y para recibir información sobre planes de personal, búsquedas, evaluación. La información económica sólo se brinda en empresas de más de 100 empleados, y no hay cogestión.

2) *Francés*: el comité de empresa con empleados y empleadores (leyes de Auroux, 1981) ejerce funciones consultivas sobre empleos y contratación, salarios, y nuevas tecnologías que aplica la empresa. En las que tienen más de 300 empleados, los informes son cuatrimestrales.

3) *Belga*: el consejo de empresa mixto es el ámbito donde se vuelca la información en los tres niveles antes descritos, con sanciones económicas a las compañías que no cumplan.


Carlos Tomada, asesor sindical.


Armando Piccinini, secretario UOM.

LA VOZ SINDICAL

"Los empresarios que no quieren informar es porque mienten"

*(Por Alberto Piccinini *)* Desde su reestructuración, la empresa Acindar paga a sus operarios un plus que varía según el monto de la facturación. En un extremo, cuando aumentan las ventas el adicional llega a 120 pesos; cuando se estacionan o bajan, ronda los 70. La compañía informa al sindicato mes a mes sobre sus resultados. No es difícil imaginar que los trabajadores están siempre interesados en que las ventas aumenten. Se trata de una experiencia muy acotada sobre la práctica de información, pero nuestro sindicato aboga por ensancharla.

Según una concepción empresaria tradicional, esta práctica atenta contra el derecho de propiedad. Pero para una concepción progresista, empresaria o sindical, es un paso necesario para mejorar el compromiso de los empleados y del sindicato con la marcha de la compañía.

Veámoslo de este modo: ésta es una época en que los empresarios cuentan sus desdichas. Nuestra pretensión es que no sólo nos convoquen para el esfuerzo. Los que se oponen a dar una información a los trabajadores sobre la marcha de la empresa y los planes que los comprometen generalmente son los que tienen miedo de que descubramos que nos mienten sobre sus problemas. Algunos empresarios dicen que le darían la información a la gente pero no al sindicato, para que no caiga en manos de sus competidores. Esa explicación no resiste ningún análisis. Si a la gente la dan información, el sindicato también la va a tener. La información habitualmente se oculta para no dar a conocer las ganancias y no por otra cosa.

Ya que el interés de los empresarios es que sus empleados se interesen por la fuente de trabajo, aceptamos el reto. Tampoco los trabajadores podemos darnos el lujo de decir que no nos importa lo que pase con la fuente de trabajo. No buscamos imponer ninguna fórmula sino trasladar a la empresa las principios de convivencia de la sociedad.

** Secretario general de la UOM de Villa Constitución.*

LA OPINION PATRONAL

"Afecta el derecho de propiedad"




Daniel Funes de Rioja, abogado de la UIA

*(Por Daniel Funes de Rioja *)* Tal como está redactado, el proyecto no sólo roza sino que afecta el derecho de propiedad y el ejercicio de toda industria lícita, que son reconocidos en la Constitución. Ello porque la información puede requerirse sobre cuestiones tan delicadas como "inversiones, innovación tecnológica, reconversión productiva y cambio organizacional", temas que involucran la necesaria reserva o secreto empresarial como elemento sustancial de una economía competitiva.

La vulneración que implicaría darle esos datos al sindicato de actividad equivaldría a darle una posición prevalente frente a las diversas empresas obligadas a suministrárselo. Mas aún en un modelo sindical centralizado como el argentino: éste es incompatible con una imposición legal como la que se pretende.

Sería diferente si estuviéramos frente a sindicatos de empresa o representantes de los trabajadores de la empresa: es decir, cuando su propio futuro e interés esté comprometido con una unidad productiva en particular.

El derecho de información es, para los empresarios, un elemento de la negociación colectiva, además de un componente de los procedimientos de crisis o en la nueva regulación de quiebras. Pero siempre tiene que estar acotado a los aspectos que integran la negociación colectiva.

En el mar de las nuevas relaciones laborales, motivación y productividad son un lenguaje común ligados a esquemas de organización laboral celular, círculos de calidad, producción *just in time*, etc. La armonización es allí innegable, y hay tantos ámbitos comunes como de reserva informativa. Pero ésta no es la hipótesis: el proyecto refiere a esquemas de negociación centralizada.

** Del Departamento de Política Social de la UIA.*

Jornada Completa
Nueva Ley
Concursos y Quiebras
Expositores: Rivera* - Roitman - Vítolo*
* Autores del proyecto que dió origen a la ley
PROGRAMA

Mañana: 9 a 12 hs
1- Presentación general de la ley. Sus fines.
2- Régimen del concurso preventivo:
3- Función del contador en la preparación de un concurso preventivo
4- Debate

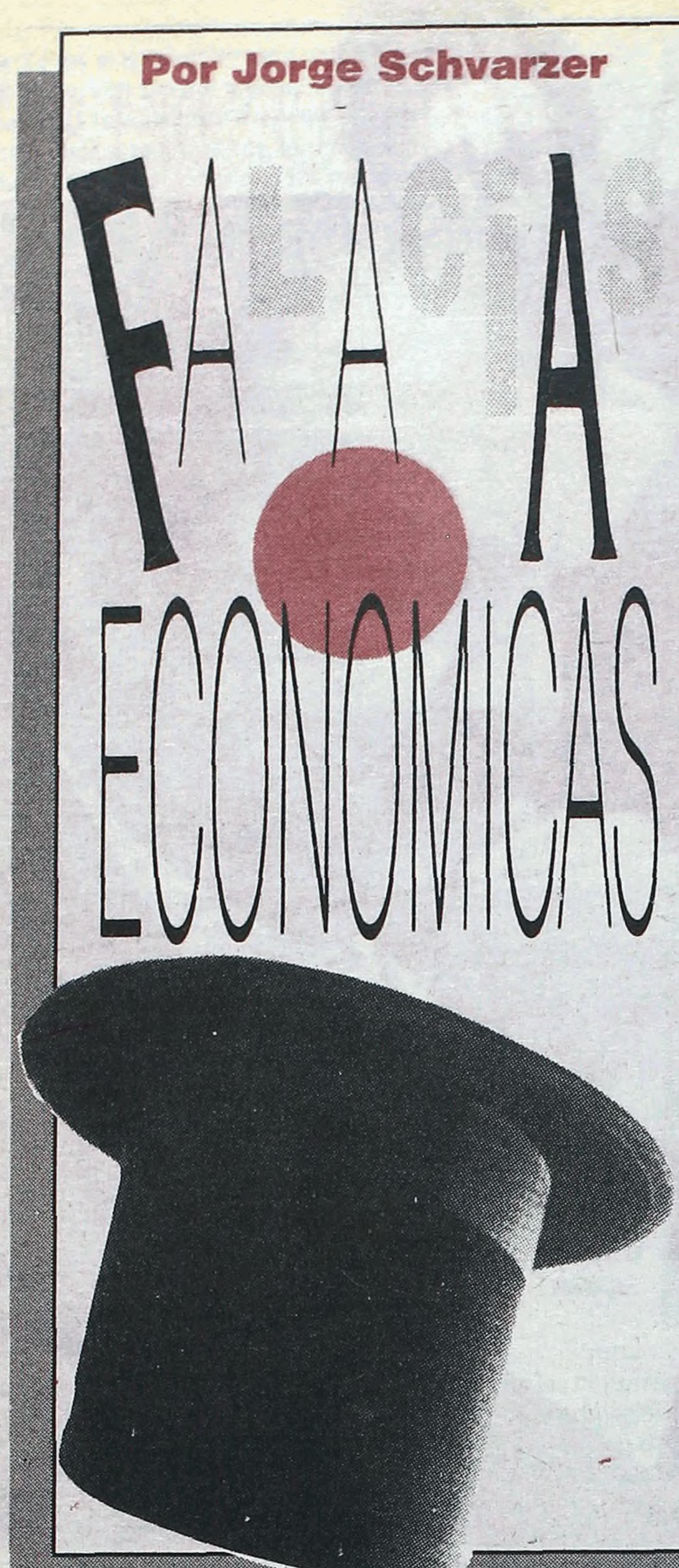
Tarde: 15 a 18 hs
1- Las reformas en la quiebra: funciones y responsabilidades de la sindicatura
2- Sindicatura concursal: clases de síndicos
3- Debate

Lugar: Centro Cultural General San Martín
Fecha: El dia 13 de Noviembre de 1995

Informes y Reservas

Rubinzal - Culzoni Editores
Tucumán 2644 (3000) Sta. Fe
Lavalle 1635 1° "A" (1037) Cap.

Osmar D. Buyatti Libreria Editorial
Viamonte 1509/11 (1055) Cap.
Tel:(fax) 812-5492 / 811-6173



Por Jorge Schvarzer

EL GRAN BONETE

De acuerdo con las cuentas oficiales, el producto bruto nacional creció 35 por ciento entre 1990 y 1994. Ese aumento quiere decir que los argentinos dispusieron el año pasado de 35 por ciento más de bienes y servicios en comparación con el comienzo de la década. Y, como se dice que este año el producto se mantuvo, la misma referencia vale para la actualidad.

Si el producto se hubiera repartido de la misma manera que antes, todos los argentinos hubieran percibido un 35 por ciento de aumento de sus ingresos. Conviene aclarar que ese resultado no sería consecuencia de ninguna política redistribucionista; todos seguirían teniendo el mismo porcentaje de la "torta". Sin embargo, no hace falta ser un especialista para sospechar que eso no ocurrió.

Los asalariados, en el mejor de los casos, mantuvieron los salarios previos. Muchos perdieron, y siguen perdiendo ingresos. Los desocupados son una masa socialmente significativa (que no existía como tal en 1990) cuyos ingresos obviamente cayeron. Los jubilados se mantienen, en el mejor de los casos, en las posiciones de 1990 (sin comparar con períodos mejores del pasado). Entonces, si una parte considerable de la población no mejoró sus ingresos, debe haber otra que sí lo hizo, y en proporciones fabulosas.

Para dar carne a las ideas, se puede suponer, con gran optimismo, que el 50 por ciento de la población que percibe el 30 por ciento del ingreso total se mantuvo en los mismos niveles de 1990. En ese caso, el otro 50 por ciento aumentó su ingreso promedio en 50 por ciento (dado que se reparte 35 unidades más sobre las 70 que tenía antes). Como tampoco ese grupo mantuvo su distribución previa, resulta posible estimar que una parte de la sociedad recibió un aumento de ingresos superior al ciento por ciento, aumento que no se aprecia en las magras cuentas del impuesto a las Ganancias, y que no se menciona siquiera en las discusiones sobre cómo distribuir la futura carga impositiva.

Los cálculos son gruesos y claros, por lo tanto confiables. La única posibilidad alternativa es que el producto bruto no haya crecido como se dice. En síntesis: o las cuentas del producto exageran la realidad, o hay que ir a preguntarle al Gran Bonete quién se quedó con la riqueza creada.



"PR

(Por Marcelo Matellanes) Un[a] vez más, y gracias al concurso [de] la UBA, el Conicet, su equivalente fran[cés] (CNRS) y el IADE, Buenos Aires tuvo el privilegio de recibir a Benjam[in] Coriat, profesor de la Universidad [de] París XIII. Especialista en temas de ec[o]nomía industrial, proceso de trabajo [y] formas de la competencia, Coriat dic[tó] un seminario sobre competitividad. [Su] visita coincide con la publicación p[or] parte de Alianza Editorial de la tradu[c]ción española de su último libro, *Ma[de] in France*. El recorrido histórico de [la] noción de competitividad, desde su ap[a]rición en los tempranos ochenta has[ta] los horizontes que abre su recienteme[n]te editado *Made in Japan*, así como s[us] implicancias en términos de polític[as] industriales, constituyen lo esencial [de] este reportaje.

–Una parte central de su semina[rio] consistió en repasar las distintas ace[p]ciones que fue ganando en el tiemp[o] en diferentes países la palabra "co[m]petitividad".

–Los primeros conceptos surgi[dos] en la década del ochenta fueron muy [li]mitados: se entendía entonces que [ser] competitivo era tener buenas perf[or]mances exportadoras. Luego, progre[si]vamente, nos fuimos dando cuenta [de] determinados tipos de ajuste vincula[dos] a ese concepto estrecho de competiti[vi]dad, como fue el caso de muchos p[aí]ses de América latina en los ochen[ta,] conducían a resultados "nada comp[eti]tivos". Por ejemplo, Brasil en esa é[po]ca tuvo saldos comerciales excelen[tes] pero con niveles de demanda interna [extre]mamente frágiles y con la consecue[nte] degradación del empleo.

–Fue una perversa estrategia p[ara] ganar una supuesta competitivida[d a] partir de la destrucción de los moto[res] del crecimiento interno y con el obj[eti]vo de generar saldos exportables ba[sa]dos en la recesión interna.

–Efectivamente, la competitivi[dad] así entendida se tornó una carrera ab[surda]. Es en este contexto que aparecen [las] obras centrales: *Made in Amé[rica]* (1988), *Made in France* (1993) y *M[ade] in Japan* (1995). Digámoslo ya: la c[om]petitividad no es otra cosa que el gr[ado] de libertad que tiene una economía [pa]ra asegurar su crecimiento interno [y] nivel de bienestar. Vemos entonces [que] es mucho más que una cuestión de [per]formance exportadora. Se trata de la [ca]pacidad de una economía de expo[rtar] para pagar importaciones que le pe[rmi]tan un crecimiento cuantitativam[ente] fuerte y socialmente equitativo.

–O sea que la competitividad n[o es] primordialmente una cuestión de [co]mercio exterior, sino una herrami[enta] para asegurar el crecimiento y el [bie]nestar.

–Exactamente. Pero es también [una] restricción. La globalización provo[có la] ruptura de las trayectorias de crecim[ien]to anteriores, y significó la comun[ica]ción de culturas de producción y de [pre]ferencias nacionales de consumo su[ma]mente diferentes entre sí. Todo ello [dio] lugar a profundos cambios en las [for]mas de la competencia, sobre tod[o en] materia de diferenciación de produ[ctos] y de entrega de los mismos en el l[ugar] y el momento en que se los dema[nda]. Los atributos de un auto en Suecia [y] Kenya no suelen ser los mismos, as[í co]mo las cocinas estadounidenses tie[nen] muy poco que ver con las europeas, [sim]plemente por el hecho de que los h[ábi]tos alimentarios difieren.

–Esto destruye la falacia de hom[olo]gar competitividad a productiv[idad,] que, a su vez, es la base ideológi[ca de] la destrucción salarial...

–Los que piensan que la comp[etiti]vidad depende de la productivida[d es]tán atrasados porque piensan co[mo si] estuviéramos en los cincuenta o s[...]

CRISIS

MALA NOTA PARA CAVALLO

(Por Manuel Herrera) Las nuevas exigencias que el Ministerio de Economía ha formulado a las provincias despejan toda duda sobre la interpretación que cabe a la reiterada expresión "hay que profundizar el modelo": disminución de salarios nominales, nueva caída del poder adquisitivo, menores ventas, continuidad y profundización del fenómeno recesivo.

A pesar de todas las circunstancias económicas y socialmente negativas por las que el país atraviesa, el discurso oficial y la propaganda hábilmente manejada han logrado que aun las víctimas sigan suponiendo erróneamente que el modelo es técnicamente inobjetable y que los responsables de la política económica son "el mejor equipo que el país tiene". Los problemas, según ese modo de pensar inducido, provienen de circunstancias externas, de consecuencias ineludibles del proceso de modernización y de "interferencias políticas internas del Gobierno". Es cierto que esos hechos impactan negativamente, pero no con la relevancia que pretenden asignársele.

El autor opina que la crisis actual no se debe a causas ajenas al modelo, sino que es la consecuencia lógica de una mala política económica.

En primer lugar, mucho antes de que circunstancias externas impactaran en forma negativamente importante (México, diciembre 1994), la desocupación había registrado su más alto pico histórico, la deuda externa ya se había duplicado, el B.C.R.A. había comenzado a perder reservas, se había producido una desaceleración importante en la actividad, y el superávit fiscal se había perdido, etc. En cualquier caso, atribuir lo negativo a hechos externos, si somos coherentes, nos llevaría a negar todo mérito al actual plan, ya que existieron circunstancias internacionales excepcionalmente favorables desde su inicio hasta febrero de 1994 (abundancia de capitales, las tasas más bajas en décadas, etc.). En cuanto a las "interferencias políticas internas del Gobierno", en todo caso parecen ser más consecuencia y no causa de la economía. En cuanto a los efectos indeseados del "proceso de modernización", no pueden demorarse 5 o 6 años. Por ejemplo, los despidos resultantes de las privatizaciones se produjeron con mayor intensidad hasta 1993, por lo cual no puede atribuirse a ello el crecimiento de la desocupación detectado desde mayo de 1994. Pese a los argumentos que se suelen esgrimir, no puede eludirse una mala calificación del actual plan económico. Es que una buena política económica y su correcta ejecución logran que los recursos siempre escasos se asignen a los fines más productivos en términos globales, de manera que incidan positivamente en la solución de los problemas que acucian a un país en un determinado momento histórico. Para que ello ocurra, en una economía capitalista guiada por el mercado, la política económica debe estructurarse de tal manera que quienes deben tomar decisiones de inversión encuentren atractivo dirigir las mismas hacia aquellas aplicaciones que cumplan con aquellas finalidades. Está claro que no es esto lo que ha ocurrido, y es por eso que hoy tenemos desocupación, caída del poder adquisitivo, crisis provinciales, duplicación de la deuda externa, falta de confianza externa e interna sobre las posibilidades de repago del país.

La situación actual, casi un retorno a un mal punto de partida, es consecuencia de una errónea política económica que ha determinado que los recursos hayan sido mal aplicados. En sólo dos años el país ha registrado déficit de comercio exterior por alrededor de 10.000 millones de dólares, que surge fundamentalmente de la importación de bienes de consumo o equivalentes. Se han gastado en el exterior más divisas en la compra de automotores de lujo o partes, que en la compra de equipos de producción o tecnología. En turismo al exterior se han batido todos los records. Por otra parte, en cuanto a las inversiones que el propio Estado ha realizado, desde 1989 los gastos derivados de "fondos reservados" se elevan a 1100 millones de dólares, cuando por la venta de Yacyretá (con tan negativas consecuencias hacia el costo eléctrico nacional) se piensa obtener 800 millones; se gastaron 250 millones de dólares para informatizar el Banco de la Nación, pero no hay 180 millones para terminar la construcción de una usina eléctrica. Esa informatización, o la de la DGI, equivale a lo obtenido por la venta de 4 a 6 áreas petrolíferas en cada caso. En viajes al exterior de funcionarios públicos se gasta por año una suma equivalente a la que se obtendría de la venta de Yacyretá, o Salto Grande, o las usinas atómicas. Los ejemplos podrían multiplicarse, pero queda en claro que la mala asignación de recursos se manifiesta en que no se ha generado más producción exportable con la cual atender los compromisos externos, ni tampoco más puestos de trabajo.

La conclusión es que la actual política económica no es sólo descalificable por sus consecuencias sociales, sino también desde el punto de vista técnico.

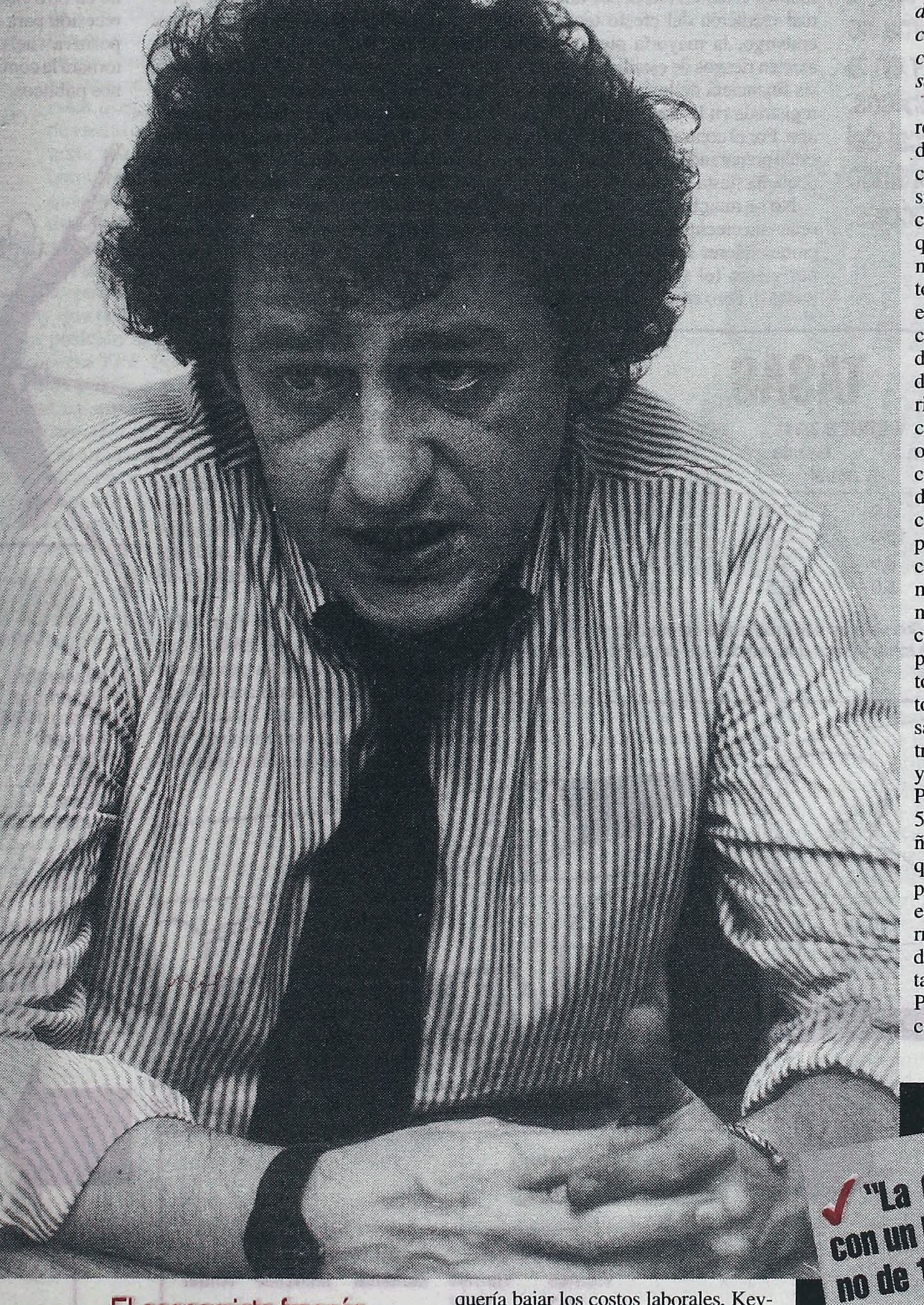
Benjamín Coriat

"...DUCIR BARATO NO ES SINONIMO DE COMPETITIVIDAD"

No se trata de hacer ás barato lo mismo, si- de hacerlo de otra ma- ra. En este sentido, lo e hice en *Made in ance* fue avanzar en el ncepto de competitivi- d, calidad (variedad, erenciación, justo a mpo, atributos exigi- s por la demanda, etc.) algo fundamental: es- no implica sólo pro- ctos de lujo, sino que una cultura de produc- ón para todas las gamas precios y productos.

–Insisto, el discurso li- ral hegemónico aso- a competitividad con terioro y precariza- ón salarial...

–Es un error. Esa vi- ón olvida que los ele- entos fuera-de-costos- la competitividad (o a no salariales) son enciales a la competi- vidad-calidad, y son ientes importantes de asi-rentas. No olvide- os que los automóviles emanes son en prome- o 18 o 20 por ciento ás caros, y sin embar- o se venden sin proble- as, habida cuenta de su alidad, diferenciación, c. No digo que los cos- os sean irrelevantes, pe- o sí afirmo que bajo la ueva trayectoria tecno- ógica, los elementos que acen a la calidad no só- o se repagan en términos e demanda, sino que son uentes de liderazgo pro- uctivo, tecnológico, or- anizacional, comercial laboral. Por el contra- io, la búsqueda de com- etitividad a través de los ostos es incompatible on la competitividad- alidad. Es de locos pen- ar que degradando sala- ios se podrá lograr el ni- el de implicación y mo- ilización de los trabaja- lores necesarios a la pro- lucción de alta calidad.



–Sus exposiciones dejaron la impre- ión de que este tema era más que un imple determinante en el ranking mun- dial de comercio, y que lo que se juega en ello es la estricta sobrevivencia de un país en el comercio.

–No hay alternativa: si se elige la competitividad por costos laborales, no sólo se está seguro de no poder ingre- sar en las trayectorias de competitivi- dad-calidad, sino que ¿dónde paramos? ¿En los salarios chinos?; ¿en los de Ma- lasia?; o ¿descendemos más aún? La única política industrial o económica posible se deriva así: siendo que debe haber salarios, condiciones de trabajo y niveles de empleo razonables para per- mitir la reproducción de los pueblos, ¿cuál es la política que se puede asegu- rar inicialmente, y luego seguir mejo- rando? Keynes razonaba así durante la Gran Crisis de los 30, y eso es lo que lo hizo un gran economista. Mientras to- do el mundo promovía la deflación y quería bajar los costos laborales, Keynes advirtió que ello no sólo era peligroso socialmente, sino que era totalmente innecesario. Habiendo colocado la rigidez de los salarios a la baja, Keynes encontró la solución al drama del desempleo: la demanda efectiva. El aporte de los *Made in*... se base en un principio análogo: si no admitimos renunciar al empleo ni al crecimiento equitativo, la única vía de salida es la competitividadcalidad.

El economista francés sostiene que el nivel de competitividad de un país no sólo es determinado por su capacidad exportadora, y afirma que una estrategia basada en la reducción de costos laborales no conduce al éxito.

–Más allá de las mayores lucideces estratégicas de las burguesías industriales escandinavas o alemanas, algo hay en términos de estricta tasa de ganancia que permite el pago de altos niveles salariales...

–Desde ya; es que gracias a los cambios organizacionales implícitos en la competitividad-calidad, lo que se abre es todo un espectro de reducción de costos en todos los otros componentes –no salariales– del producto. Por ejemplo, en la industria automotriz actual, sólo el 15 por ciento de los costos son laborales. El resto (85 por ciento) está ligado a insumos, stocks, gestión, financieros. Retomo otra vez a Keynes y su famosa expresión de los años 30: las políticas recesivas son lógicas de alienados. Análogamente, bajar los costos sobre el quince por ciento y despreciar las economías sobre el ochenta y cinco restante es una lógica de "asilo de alienados".

–Y para continuar con este pequeño homenaje a Keynes, no debemos olvidar los efectos nada secundarios en términos recesivos de la reducción salarial y el desempleo...

–No cabe duda que las reservas de competitividad vía competitividad-calidad son mucho más significativas que vía costos. Por otra parte, queda demostrado que el mantenimiento o aumento de los salarios y del empleo no es excluyente con mayor competitividad. Por el contrario, puede haber complementariedad entre ambos gracias al diseño de formas organizacionales más racionales, ya que muchos de los desperdicios e irracionalidades productivas pueden resolverse gracias a una mano de obra más calificada y más numerosa. Cierto es que las cifras 15/85 que di corresponden a la industria automotriz. Para el conjunto de sectores y países desarrollados, las cifras son treinta por ciento laboral, y setenta los restantes. Pero aún cuando fuera 50/50, es irracional ensañarse con la parte laboral, que es la clave de la competitividad de mañana; encaremos la parte corrupta, irracional y llena de desperdicios que afecta la competitividad hoy. Pero no soy ingenuo. La competitividad-calidad no se construye con un boom de demanda como el argentino del 91-94. La vía que proponemos no se construye en dos años, pero apenas se toma la decisión política de esta orientación estratégica, los resultados vienen rápidamente. No se puede correr todo el tiempo de una coyuntura macroeconómica a otra; lo importante es construir una vía a través de las coyunturas.

–Made in Japan *habla de parar un poco la diferenciación excesiva de productos...*

–Este disciplinamiento de la diferenciación excesiva permitirá utilizar mejor los recursos, ejercer menos presión sobre los competidores y mejorar los precios para los consumidores. Actualmente, la diferenciación excesiva se está tornando en contra del consumidor, mientras que en un comienzo le permitía su mejor satisfacción. O sea, pasamos de un círculo virtuoso a un círculo vicioso. Del lado de los consumidores, la cantidad de opciones aumentó, lo que a su vez obligó a las firmas a aumentar la diferenciación. Pero ésta es también una política de oferta de las empresas, ya que las condiciones de competencia en los productos standards se endureció pero las empresas se embarcaron en la carrera diferencial porque es allí donde obtienen los mayores beneficios. Más precisamente, dentro de las cien mil variantes de cada modelo, el ochenta por ciento de la demanda se concentra en unas pocas centenas. ¿Por qué entonces sostener las restantes? Porque es allí donde los márgenes de beneficio son los mayores. A su vez, los consumidores demandan diferenciación incremental sobre esta tendencia.

–Y así llegamos al círculo vicioso...

–Pirandello decía: tome un círculo, acarícielo y se tornará vicioso. Parafraseando a Pirandello: tomen la competencia, acaricienla, y se volverá viciosa. En este sentido, los japoneses dicen: la economía mundial se caracteriza por tres elementos: la competencia, el conflicto y la cooperación. Pero sucede que actualmente la relación entre estos tres elementos está totalmente desencajada y hay que trabajar para reequilibrarla. No se trata de suprimir ninguno de estos términos; el problema radica en que los niveles de cooperación están sumamente bajos respecto de los que asumen la competencia y los conflictos.

✓ "La COMPETITIVIDAD no se construye con un boom de demanda como el argentino de 1991-1994"

✓ "La COMPETITIVIDAD no depende de la productividad: no se trata de hacer lo mismo más barato, sino de hacerlo de otra manera"

✓ "La COMPETITIVIDAD no tiene como fin último el comercio exterior, sino que debe ser entendida como una herramienta para asegurar el crecimiento y el bienestar"

✓ "Está demostrado que el aumento de salarios y empleo no es excluyente con mayor COMPETITIVIDAD"

El Buen Inversor

APENAS UN RECREO

El aumento del volumen de negocios alentó a los corredores a apostar a un repunte de las acciones. Nadie se imagina un boom de las cotizaciones pero sí una mejora de los papeles motorizada por los buenos balances que han ingresado en la última semana. El panorama no es tan alentador en la plaza de títulos públicos, en la cual la crisis fiscal del Estado está condicionando los negocios.

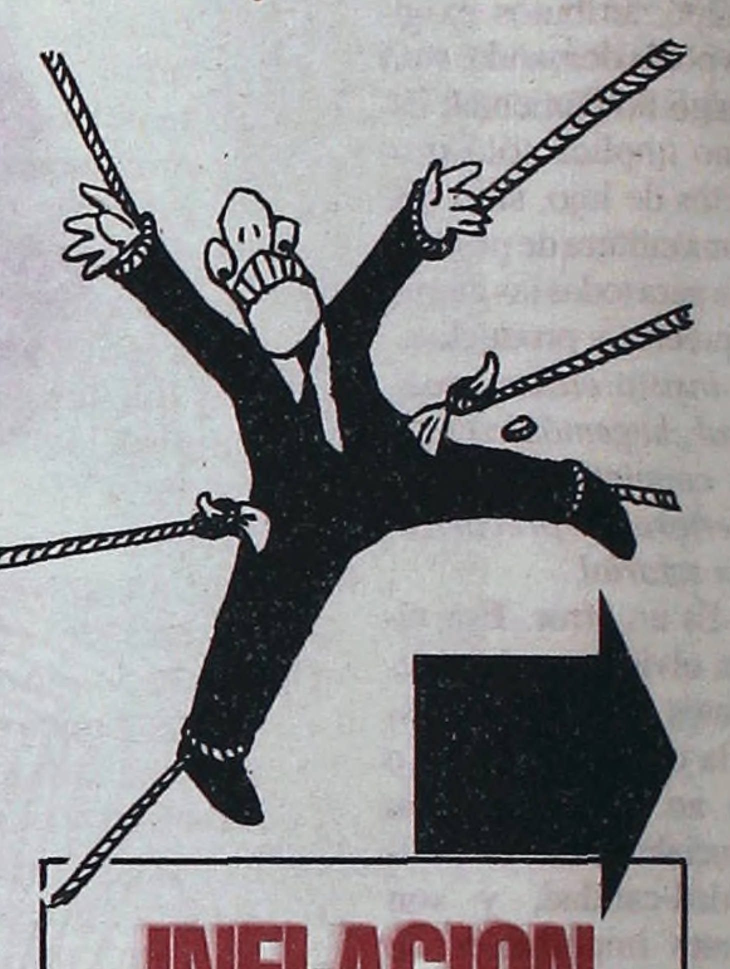
(Por Alfredo Zaiat) Los corredores están apostando a un repunte de las acciones en las próximas semanas. Nadie espera un avance espectacular pero sí una mejora de las alicaídas cotizaciones. Esta tímida esperanza está impulsada por el favorable desarrollo de los negocios en las últimas ruedas pese a la incertidumbre que atrapó a la región debido al terremoto cambiario mexicano. La espectacular devaluación del peso azteca de los últimos días no ha afectado por el momento al resto de los mercados latinoamericanos. De todos modos, algunos operadores están en alerta por una eventual reedición del efecto tequila. Sin embargo, la mayoría piensa que no existen riesgos de estallido de otra crisis financiera de la envergadura de la registrada en la primera mitad de este año. Por el contrario, los financistas se están preparando para participar de una pequeña fiesta bursátil.

No se imaginan –pese a que lo desean– un crecimiento del índice de acciones líderes MerVal superior al 10 por ciento (el viernes cerró a 402,1 puntos). Pero con la malaria que existe en el mercado esa posible mejora anima a los corredores. La señal que los alentó a pensar en un inminente repunte de las cotizaciones provino del importante salto que describió el volumen de negocios. Durante el mes pasado el giro se había deprimido a un promedio de 7,5 millones de pesos diarios, con mínimos de 4,4. En las últimas ruedas, el intercambio de papeles en el recinto trepó a unos 11 millones de pesos.

El aumento del volumen estaría revelando un cauteloso retorno de capitales de inversores del exterior, brokers que quieren aprovechar los precios bajos de algunos papeles. Varias empresas líderes fueron duramente castigadas pese a que sus balances muestran –en estos meses de recesión– ganancias crecientes. El caso que sorprendió a los abatidos operadores fue YPF. Durante este año el papel de la petrolera fue golpeado duramente hasta deprimirlo por debajo de los 17 pesos (vale recordar que hace poco más de dos años el Estado vendió las acciones de YPF a 19 pesos). YPF presentó un balance con una ganancia de 667 millones de pesos al tercer trimestre, y el papel rebotó 7,0 por ciento en apenas tres ruedas.

Otras compañías líderes también han sido maltratados por los operadores, que por el momento no se han dado cuenta de que la recesión no castiga a todos por igual. Por el contrario, algunas empresas se están beneficiando con la presente crisis ya que les permite ganar mercados por la obligada salida exportadora o por la quiebra de la competencia.

El panorama no es tan claro en la plaza de títulos públicos debido a que en ese juego interviene la percepción que tienen los operadores acerca de la solvencia financiera del Estado para hacer frente a sus compromisos. Por ahora nadie especula sobre un eventual *default* (cesación de pagos) pero algunos banqueros han empezado a inquietarse por el bache fiscal que se agranda mes a mes. Si no se reactiva la economía y si no se deteriora aún más la situación, el déficit fiscal de 1996 treparía a la friolera de unos 7000 millones de pesos. Para semejante desequilibrio de las cuentas públicas Domingo Cavallo no encontraría interesados en el mercado internacional que quieran financiar ese déficit. Entonces, la convertibilidad se enfrenta a una prueba de fuego: para que este experimento de estabilización no termine en otro fracaso necesita salir de la recesión para que la recaudación impositiva vuelva a crecer. Sólo así retornará la confianza al mercado de bonos públicos.



TASAS

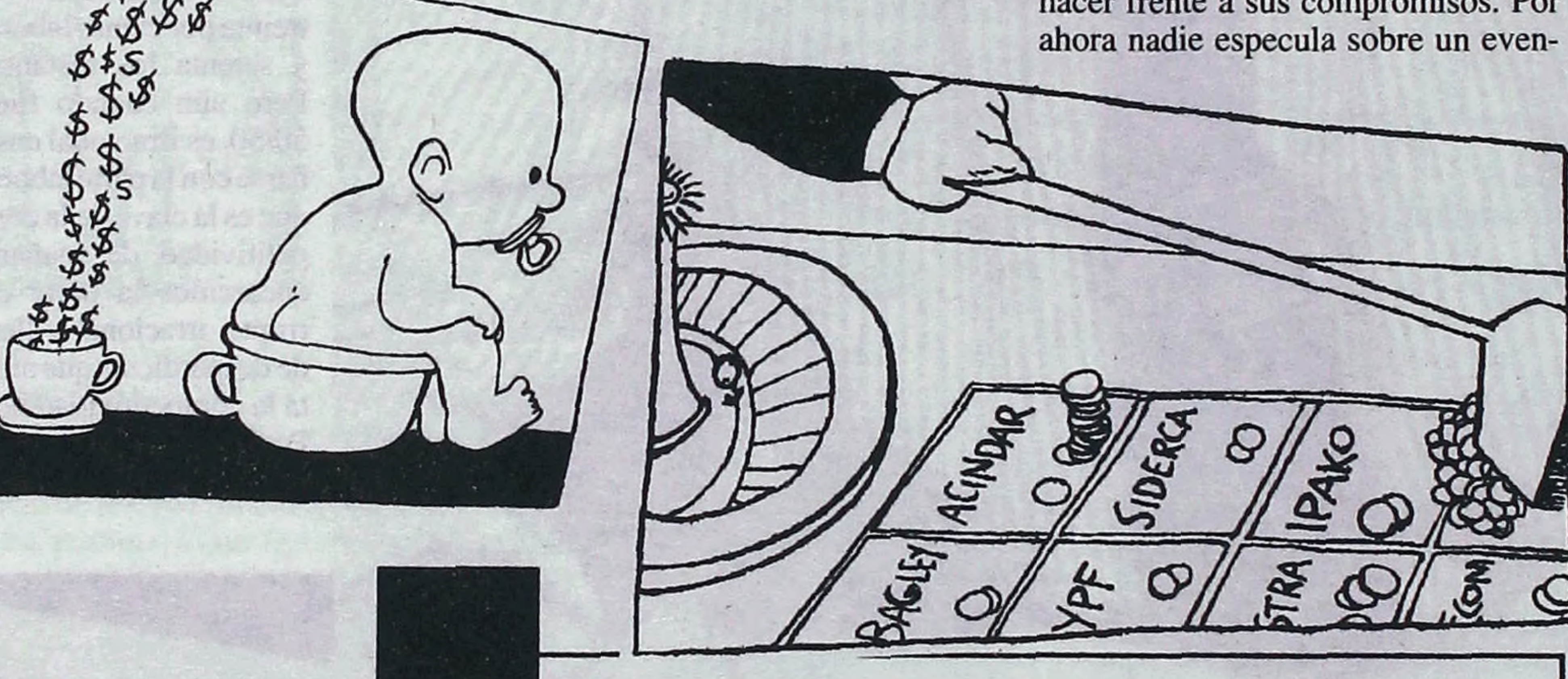
	VIERNES 3/11 en $	VIERNES 3/11 en u$s	VIERNES 10/11 en $	VIERNES 10/11 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	8,9	7,3	8,9	7,2
a 60 días	10,0	7,8	10,1	7,6
Caja de Ahorro	3,5	2,6	3,5	2,6
Call Money	8,0	6,5	6,5	5,5

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

INFLACION
(en porcentaje)

Noviembre	0,2
Diciembre	0,2
Enero 1995	1,2
Febrero	0,0
Marzo	-0,4
Abril	0,5
Mayo	0,0
Junio	-0,2
Julio	0,5
Agosto	-0,2
Setiembre	0,2
Octubre	0,3
Noviembre(*)	0,2

(*) Estimada
Inflación acumulada noviembre de 1994 a octubre de 1995: 2,2%.



LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA
(en millones)

	en $
Cir. monet. al 8/11	11.410
Depósitos al 7/11	
Cuenta Corriente	3.046
Caja de Ahorro	2.737
Plazo Fijo	4.515
	en u$s
Reservas al 8/11	
Oro y dólares	12.778
Títulos Públicos	415

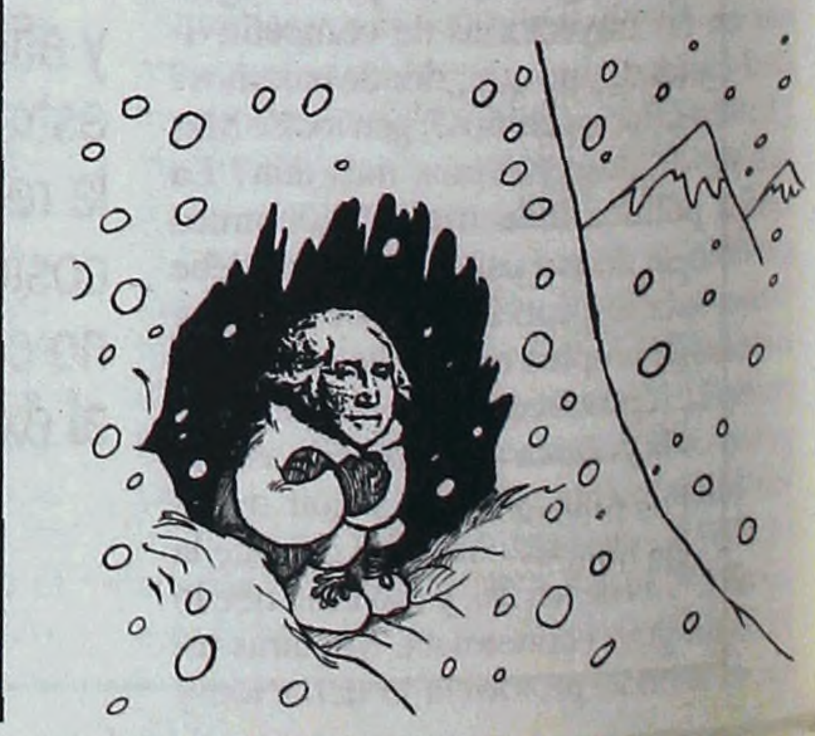
Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 3/11	Viernes 10/11	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	0,525	0,51	-2,9	1,0	-43,0
Alpargatas	0,36	0,365	1,4	2, 8	-47,1
Astra	1,47	1,49	1,4	0,7	-7,6
Atanor	1,93	1,86	-3,6	-2,1	12,7
Celulosa	0,312	0,308	-1,3	-1,3	-8,1
Ciadea (Ex Renault)	3,70	3,32	-10,3	-9,0	-49,4
Comercial del Plata	2,01	2,10	4,5	4,0	-17,7
Siderca	0,755	0,74	-2,0	-1,3	4,0
Banco Francés	7,25	7,35	1,4	1,1	13,6
Banco Galicia	4,70	4,30	-8,5	-8,9	9,0
Indupa	0,49	0,47	-4,1	-6,0	-14,6
Ipako	3,85	3,75	-2,6	5,6	-7,8
Irsa	2,18	2,09	-4,1	-0,5	-24,0
Molinos	6,50	6,70	3,1	7,2	22,1
Pérez Companc	4,38	4,24	-3,2	-3,9	21,4
Telefónica	2,04	2,06	1,0	-2,4	-18,4
Telecom	3,61	3,50	-3,1	-9,1	-28,6
T. de Gas del Sur	2,06	2,08	1,0	3,0	22,1
YPF	17,30	18,50	6,9	7,3	-9,9
Central Puerto	2,95	2,90	-1,7	-4,9	-37,5
INDICE MERVAL	407,69	402,14	-1,4	-1,2	-12,7
PROMEDIO BURSATIL	–	–	0,3	-1,1	-17,1

DOLAR
(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	–



ME JUEGO

AUDIO CEREZO
Gerente Financiero
el BANCO MACRO

–¿Cuál es la perspectiva del mercado?

–En lo que queda de este año el mercado no avanzará. Tampoco tomará impulso en el primer trimestre del año próximo. Seguimos muy pegados a la situación financiera mexicana, que no creo que se solucione en el corto plazo. Puede registrarse un rebote especulativo de las cotizaciones, pero no estoy observando un ingreso sostenido de capitales del exterior. Por lo tanto, pienso que el mercado seguirá chato y más bien flojo.

–Pero en los últimos días, cuando se registró una espectacular corrida cambiaria en México, la plaza argentina no se derrumbó...

–Es verdad. Los papeles no bajaron porque ya están en sus valores mínimos. En concreto, no se está verificando un ingreso genuino de fondos al mercado argentino pero también es cierto que no se produce una salida de capitales. Este comportamiento se debe a que los fondos del exterior han reducido su exposición en papeles argentinos a un nivel mínimo, y ya no puede seguir bajándola.

–Es tan pesimista también para el mediano plazo...

–No. Creo que dentro de un año las cotizaciones de las acciones y títulos serán superiores a las actuales. Esa mejora se producirá sólo si se superan las internas políticas y se solucionan los problemas económicos.

–¿Cuándo se saldrá de la recesión?

–Por lo menos hasta el segundo trimestre de 1996. De todos modos, las empresas seguirán intentando incrementar su competitividad en ese contexto. Esa actitud se ve reflejada en los buenos balances que se han presentado en estos días. Ha sido una sorpresa el resultado de varias compañías teniendo en cuenta el contexto recesivo. Muchas han ajustado sus estructuras, al tiempo que se han volcado a conquistar mercados externos ante la caída de la demanda doméstica. Por ejemplo, YPF más que compensó los menores despachos al mercado interno con ventas al exterior.

–¿Qué recomienda hacer con el dinero?

–No hay que temer por una devaluación. Aconsejaría tener una posición ágil, con colocaciones en pesos y en empresas como YPF. Por otro lado, las tasas de retorno de los títulos públicos son muy elevadas si se apuesta a que Argentina superará la actual crisis.

–¿Cómo armaría entonces su cartera?

–Un tercio en plazo fijo en pesos, fondos que estarían a la expectativa para aprovechar una oportunidad de suba en la Bolsa; otro tercio en acciones de escasa volatilidad; y el tercio restante en títulos públicos. Me gustan el Bocon I en pesos y en dólares.

–¿Qué están haciendo los inversores del exterior?

–Nada. Están mirando los mercados de Brasil y México. En este año el grueso del flujo de capitales extranjeros se dirigió a la plaza brasileña.



TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 3/11	Viernes 10/11	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	62,00	62,50	0,8	0,8	14,7
Bocon I en dólares	81,15	80,50	-0,8	-1,0	6,6
Bocon II en pesos	40,25	40,40	0,4	0,4	4,3
Bocon II en dólares	61,00	60,20	-1,3	-1,8	-1,3
Bónex en dólares					
Serie 1987	97,00	97,10	0,1	-0,3	6,4
Serie 1989	93,75	93,88	0,1	0,0	2,6
Brady en dólares					
Descuento	56,750	55,625	-2,0	-3,3	-9,7
Par	48,500	47,625	-1,8	-2,1	11,4
FRB	59,500	58,500	-1,7	-4,3	-7,7

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.



Colombia: crecimiento y corrupción

UN COMPLICADO EQUILIBRIO

La expansión de su economía colocó a Colombia entre los principales centros de atracción de capitales externos. Pero las denuncias del vínculo entre el narcotráfico y la campaña electoral que llevó a la presidencia a Ernesto Samper minaron el sendero de crecimiento. Pese a todo, el país sigue gozando de la buena calificación de los inversores.

(Por Raúl Dellatorre) El cuadro económico para los primeros siete meses del año auguraba que Colombia se mantendría en el sendero de crecimiento que la convirtió en uno de los principales polos de atracción –junto a Chile– para las inversiones externas en el subcontinente. Pero el escándalo político que estalló a fines de julio, con las denuncias de participación del dinero del narcotráfico en la campaña presidencial de 1994 del presidente electo, Ernesto Samper, alteraron el panorama. Pese a que los indicadores reales aún muestran envidiables signos de buena salud, empieza a preocupar que el costo de la intervención del Banco de la República para apoyar su moneda no resulte demasiado caro: un salto de la tasa de interés que frene en seco el auge de la producción y una disparada de la inflación, "controlada" en los últimos tres años en una tasa apenas superior al 20%.

Tras el asesinato del dirigente opositor Alvaro Gómez Hurtado, el jueves 2, por tercera vez en el año emergieron las versiones sobre "golpe de Estado". Ya habían circulado rumores similares por los mercados financieros de Nueva York y Londres en abril de este año, y se repitieron cuando se ventilaron los mecanismos de "infiltración narco" en el poder. Lo que no pudo el "efecto tequila", lo logró el "efecto Medina" –por Santiago Medina, tesorero de la campaña de Samper que admitió haber recibido dinero del cartel de Cali–: generar incertidumbre en los mercados cambiario y bursátil del país, y llevar a los líderes empresarios a reclamar que se sepa "toda la verdad, no importa cuál sea la suerte de algunos compatriotas", que prefieren a tener que mantener las actuales incómodas circunstancias que le impiden disfrutar del auge del consumo y la expansión económica.

Mientras la crisis institucional trepa hacia límites desconocidos, la calificación del país para las consultoras de inversiones sigue subiendo en el exterior. Moody's elevó en octubre la calificación de la deuda colombiana –un índice de confianza en que será pagada– y el ingreso de capitales, que hasta julio había duplicado al del mismo período del año anterior, parece no detenerse.

Si los cimbronazos financieros no consiguen alterar la armonía que venía evidenciando la economía real hasta pasada la mitad del año, el crecimiento en 1995 podría estar en la meta del 6%, apenas por encima del 5,7% logrado en 1994. Es difícil que se consiga contener la inflación por debajo del 20%, pero si no se dispara estaría por tercer año consecutivo en el mismo nivel. Se espera que el sector petrolero siga resultando el imán para las inversiones externas directas, cuyas exportaciones constituyen junto a las del café la principal fuente de divisas del país.

La necesidad que tuvo el Banco de la República de salir a respaldar con sus reservas para sostener al peso frente a la corrida cambiaria puede limitar el rol activo que vino cumpliendo en la expansión de la actividad económica. La contracción de la oferta monetaria a partir de la primera semana de agosto es la contracara del crecimiento de la cartera crediticia, del orden del 45%, registrada en 1994.

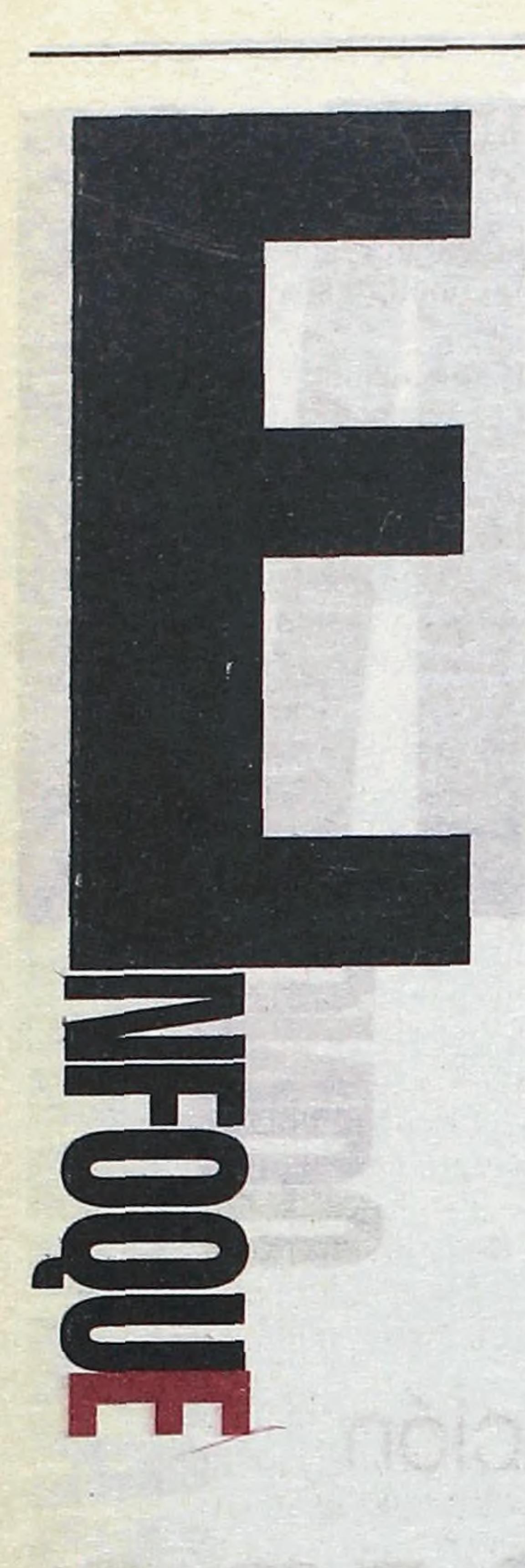
El "pacto social" de precios y salarios firmado en diciembre por el gobierno de Samper –apenas cuatro meses después de asumir–con sindicatos y empresarios es una de las piezas claves para el equilibrio político económico que pretendía imprimir a su gestión. Con el programa cuatrianual de desarrollo, denominado "Salto Social", se buscó combatir la pobreza y la marginalidad extendida como una mancha sobre las ciudades principales, como Bogotá. Mientras mantenía una relación "cordial" con los capitales externos, que siguieron ingresando con generosidad, al gobierno colombiano le quedaba un solo frente importante por atender: el del narcotráfico.

Al decir del escritor Jorge Castañeda, para los países latinoamericanos la lucha contra los narcos es "una guerra que no pueden ganar y que no quieren librar", pese al apoyo y las presiones desde Washington. Con un control sobre actividades que podrían representar hasta un 50% de la economía colombiana –según la apreciación de algunos especialistas–, la cuestión del narcotráfico es ineludible para cualquier gobierno y en todo análisis político económico de esa nación. Los traficantes se han convertido en empresarios, tientan y seducen a los funcionarios, y la negociación por abajo de la mesa mientras se mantiene la fachada de confrontación es un juego costoso y complicado para los gobernantes, tal como lo señaló el propio Castañeda. El gobierno de Samper es, en estos días, víctima de ese juego, y enfrenta el desafío de mantener a la economía colombiana en el sendero de expansión, preservando para ello –aunque más no fuera– un precario equilibrio entre todos los jugadores.

PERIPLO

FINANZAS. La banca alemana podría sufrir el cierre de 15 mil oficinas y la pérdida de 100 mil empleos en los próximos años, de acuerdo con las conclusiones de consultoras de Bonn. La excesiva concentración del sector estaría a punto de tocar a su fin, estimó la firma Arthur D. Little, pero luego de experimentar el cierre de la tercera parte de las sucursales. La extensión del uso de las nuevas tecnologías y la introducción de la moda del "telebanking" auguran este sombrío futuro, al hacer innecesario el mantenimiento de numerosas ventanillas de atención.

AUTOMOVILES. Octubre agudizó la profunda caída en la venta de autos en España, que viene en picada desde julio pasado. Los 57.095 vehículos colocados en el mercado local el mes pasado marcan una caída del 17,4% con respecto al mismo mes del año anterior, mientras que las 694.328 unidades vendidas en los primeros diez meses de 1995 revelan un descenso del 7,7% con respecto a 1994. Las poco alentadoras previsiones que señalaban un mercado de 810 a 820 mil unidades para todo el año (entre un 10 y 12% menos que en 1994) parecen camino a confirmarse.



(Por Enrique M. Martínez) La gente común dice: llegó la malaria para quedarse. Los economistas dicen: hay recesión y será prolongada. La gente no sólo espera que los economistas lo expliquen. Espera que lo resuelvan.

Sin embargo, parece que se quemaron los libros. Se cruzan ortodoxos con keynesianos, que debaten si se remonta la etapa recesiva del ciclo económico con políticas activas o profundizando el ajuste. No hay acuerdos. No hay medidas, ni en ejecución ni en espera. Restaría sólo rezar.

En este marco, tratar de explicarle a la gente común, con adecuado rigor, que no estamos en la etapa recesiva de un ciclo sino en algo peor, y que a pesar de eso se puede salir –con otra política–, es como cruzar el Riachuelo haciendo equilibrio sobre un cable y sin red. Paso a intentarlo.

Argentina es un país que vivió cerrado sobre sí mismo casi cuarenta años. Integrar bruscamente esa sociedad al resto del mundo produjo un reflejo empresario lógico. Cada empresa buscó mejorar su eficiencia para competir en el nuevo mercado abierto. Eso llevó a reemplazar proveedores nacionales por importados; a importar bienes de capital de última generación para automatizar procesos; al crecimiento de las cadenas de supermercados e hipermercados. Cada acción aislada fue lógica. El resultado fue, sin embargo, un fuerte desequilibrio: exportamos materias primas, importamos casi todos los bienes con alta tecnología incorporada, y transformamos la mayoría de nuestras plantas industriales complejas en plantas de ensamblado de componentes importados, que usan maquinarias también importadas. Y eso en todos los sectores.

Un país así sólo podrá equilibrar su balanza comercial en valores altos de exportación e importación si logra vender grandes volúmenes de materias primas, pues no es competitivo en bienes más complejos. Seguro que no podrá dar ocupación a toda su población.

Esta forma de inserción es *estructural.* ¿Qué nos da derecho a llamar fase recesiva del ciclo a una etapa de ajuste hacia una condición de vida permanente? No se habla de lo que hay que hablar.

Los economistas no pueden hablar de ciclos en la Argentina de hoy sin antes explicar cómo Taiwán y Corea del Sur han podido crecer cuarenta años consecutivos, con un solo año de caída en el PBI en cada país (1974 y 1979, respectivamente). Estas historias muestran que los países "que vienen de abajo" en un mundo integrado no sufren pausas en la inversión cuando tienen un plan, cuando saben lo que quieren.

Los economistas no pueden omitir la estructura productiva de sus análisis: no pueden ignorar que todo país desarrollado tiene un balance equilibrado en el comercio de bienes de alta tecnología, mientras Argentina tiene un enorme déficit en el mismo. Esta no es una curiosidad. Es la causa del problema, porque un balance de "inteligencia" negativo implica un futuro de desocupación y de estancamiento.

¿Qué hacer? En términos macroeconómicos: hay que provocar y apuntalar un aumento de la demanda agregada, pero a la vez hay que modificar el perfil de la oferta. Lo primero puede surgir de instrumentos monetarios, fiscales o crediticios. Lo segundo es una tarea de movilización nacional que necesita años de intenso trabajo.

Estamos integrados al mundo. Cada uno de nosotros, y ni qué decir de cada empresa, debe ser eficiente. En ese marco, no se puede perder un solo minuto sin asumir que la industria textil no puede ser sacrificada al dumping cuando en Estados Unidos el complejo textil ocupa más gente que la industria automotriz. No se puede postergar más el estudio detallado de las formas de maximizar la transformación local de la chapa, la celulosa, el polietileno o el petróleo que hoy se exportan. Hay que cortar la cháchara sobre la educación y la tecnología, mientras en la práctica se reducen los presupuestos y se desalienta toda creación. ¿Dónde está el capitán de la industria automotriz que crea necesario entender cómo los coreanos eligieron el camino de la autonomía tecnológica en lugar de ser plantas de armado, y en quince años ya están posicionados en ese duro sector? Hay que usar a las empresas de servicios como usinas de promoción de proveedores, que difundan sus necesidades de provisión a mediano plazo y acuerden esquemas de abastecimiento a costo internacional. Todo esto hay que exponerlo con transparencia y definir un camino de beneficios y compromisos para quienes lo recorran.

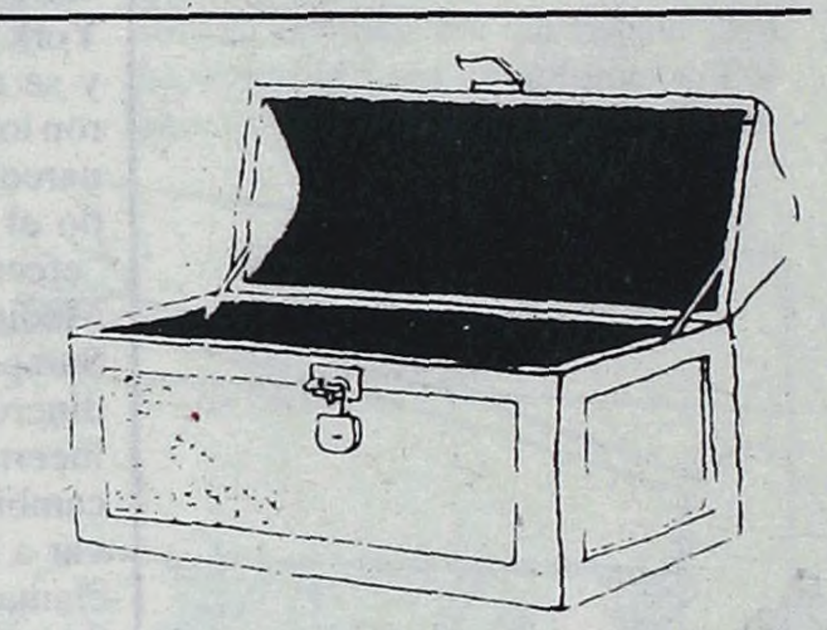
"¿Dónde está el capitán de la industria automotriz que crea necesario entender cómo los coreanos eligieron el camino de la autonomía tecnológica en lugar de ser plantas de armado, y en quince años ya están posicionados en ese duro sector?"

No se trata de tutorear desde una burocracia oficial o privada. Se trata de asumir el verdadero punto de partida: un país con grandes deficiencias estructurales, al que las iniciativas individuales no consensuadas no harán más que empeorar.

Más que nunca: a esto lo arreglamos entre todos o no lo arregla nadie.

Entre los imprescindibles están los economistas. Un humilde consejo: para no equivocarse y anclar las opiniones a la realidad, por qué no revisar los escritos de Keynes o de Friedman –a izquierda o derecha–, listar sus supuestos y preguntarse si ellos se cumplen en la Argentina; si es lo mismo un país central con inversión autogenerada y estructura productiva equilibrada, que un país marginal exportador de materias primas y, además, sin fronteras comerciales o financieras con aquéllos. Si no es así –no lo es–, ¿no se deberían cambiar las conclusiones?

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

¡Rompe? ¡Paga!

Nuestra Constitución es contundente sobre el respeto que el Estado debe a la propiedad particular. La reputa *inviolable* y prohíbe su *confiscación* (art. 17). Condena que las *fortunas de argentinos* queden *a merced de gobiernos* (art. 29). Y elige la indemnización como remedio a pérdidas de propiedad causadas por el gobierno (arts. 15, 17). En estos días el estallido de una fábrica estatal hizo de Río Tercero una Chernobyl argentina: segó vidas, tumbó casas, sumió en pánico a la población y redujo el valor de la propiedad. El gobierno nacional, responsable del desastre, anuncia pagar la destrucción física de inmuebles –hasta cierto tope–. Sin embargo, ningún arreglo con particulares damnificados puede evitar el descenso generalizado de la calidad de vida en el lugar. Mañana u hoy mismo, un agricultor puede dar con su arado contra una granada que escapó de la limpieza; o un niño hallarla en el fondo de su casa. O estallar el depósito subterráneo de explosivos, como se temió en un principio, y la onda alcanzar a la planta química o a la central nuclear. Y tal riesgo estuvo desde que en el lugar se concentraron el polvorín, la química y la central nuclear, y en su vecindad se aglomeraron casas de obreros. Se lo denunció, y la no difusión de las denuncias es atribuible a su previsible efecto sobre el valor de la propiedad, aun el de terrenos sin edificación alguna. ¿Usted compraría hoy un terreno en Río Tercero? El mercado indica que el Estado causó una merma de más de la mitad de las *fortunas de argentinos* residentes en Río III, aparte de daños psíquicos y otros. ¿Pagará por ello? No cabe esperarlo: si la esperanza se basa en las acciones pasadas, el "modelo" sólo prioriza pagar la deuda externa y en segundo lugar consolidar a los grandes grupos económicos. Y nada más. Pero el Estado, sin mayor gasto, puede retrotraer la calidad de vida y el valor de las fortunas a su nivel previo, por el simple método de eliminar la fábrica y el polvorín, y en su lugar crear un espacio verde. Pues ¿qué mejor de bienestar causa producir objetos cuyo único fin es matar a seres humanos, y que podrían ser eficaces para defendernos si fuéramos beligerantes en una Guerra Mundial, pero hoy son inútiles para enfrentar a alguna potencia extranjera?

El desempleo es hermoso

Ante un mismo fenómeno, nuestra percepción puede ser muy distinta. La botella con líquido hasta la mitad, ¿está medio llena o medio vacía? ¿Qué es una "mejora de precios"? Depende de si usted es consignatario de hacienda en Liniers o ama de casa en la carnicería; en el primer caso es "suba", en el segundo es "baja". Los fisiócratas llamaban "bon prix" al precio bajo, pero los precios bajos de las producciones agropecuarias a comienzos de los 30 no eran nada "bon" para nuestros productores, que quebraban masivamente. De igual modo, los economistas apologistas del "modelo" –y las propias autoridades– ven al desempleo con ojos dulces, según surge de sus diagnósticos. Para unos se debe al avance tecnológico –reemplazo de gente por equipos–, que permitió producir lo mismo o más con menos gente. En 1991-4 el PBI subió 35 por ciento y, hoy por hoy, el empleo es el mismo. El avance tecnológico, aunque resistido por sectores desplazados, siempre benefició a la humanidad. Otros –incluido el ministro– dicen que el Plan de Convertibilidad devolvió la fe y el optimismo a la gente; ahora el centavo vale, y por lo tanto merece la pena ganarlo; y aumentó el número de quienes desean trabajar. ¿No es bueno tener fe? Un tercer grupo, incluido Juan Alemann, afirma que las condiciones laborales/salariales son mejores aquí que en algunos países vecinos, por lo que recibimos un aporte constante de migrantes, poco ilustrados, que suelen trabajar en negro, y confunden INDEC con DGI y encuestador con inspector, y antes que ser hallados evasores y deportados, optan por declararse sin trabajo. ¿No es genial recibir a hermanos? Por último, la mayoría sostiene que el desempleo se debe a habernos quedado en medio del río en las reformas económicas –flexibilización laboral *de jure*– y ellas deben profundizarse: permitir bajar salarios hasta cero, eliminar la indemnización por despido, etc. En consecuencia, está todo bien, y la actitud ante el desempleo debe ser una "política macroeconómicamente ordenada", como se dijo al Grupo de los 15. Es decir, ninguna política activa de plena ocupación. Con pocos retoques podría repetirse hoy a Gesell (1909): "Asegurada la conversión, el gobierno se mantenía pasivo en todo lo demás. Y tan es así, que desde la promulgación de la ley de conversión el gobierno argentino no ha movido un dedo".

BANCO DE DATOS

AFJP-PPREPAGAS

Para los banqueros el nuevo régimen previsional, con la creación de un sistema de capitalización individual, y la demorada desregulación de las obras sociales están transitando por un mismo camino. Por ese motivo, algunos ya han tejido alianzas con prepagas o directamente han comprado una. El escenario que imaginan es el de un mercado totalmente desregulado y de libre competencia. Entonces, tener una AFJP y una compañía de medicina prepaga son los instrumentos necesarios para pisar fuerte en ese negocio millonario de seguros (previsional y de salud). Varios son los matrimonios que ya se celebraron a la espera de picar en punta cuando avance la desregulación de las obras sociales. OSDE-AFJP Arauca Bit (Banco Interfinanzas y OSDE) y Docthos-AFJP Máxima (bancos Roberts, Quilmes y Deutsche) han sido las primeras parejas que empezaron a funcionar en el mercado. También Galeno, manejada por Exxel Group, participa en una AFJP, Anticipar, que se fusionó con Activa. Otra de las asociaciones tiene de protagonistas a Qualitas –a través de la aseguradora estadounidense Principal– y a las AFJP Ethika y Jacarandá.

DECKER

El ajuste de personal que la mayoría de las empresas está realizando –además del fuerte desembolso de fondos en materia de indemnizaciones que demanda esa reestructuración– no siempre es muy prolijo. Por caso, Decker, compañía manejada por un grupo chileno, ha previsionado nada menos que 6,3 millones de pesos por eventuales sentencias desfavorables por los varios juicios laborales promovidos contra la empresa.

ALPARGATAS

El grupo textil y de calzado sigue a toda marcha su reestructuración productiva y financiera. La semana pasada anunció la firma de una carta de intención con Lockwood Greene International, compañía estadounidense líder en ingeniería, para la venta del 50 por ciento del paquete de Altécnina, subsidiaria de Alpargatas dedicada al negocios de ingeniería. Por otro parte, Alpargatas convocó a una asamblea ordinaria para el 12 de diciembre de este año para obtener la autorización de emisión de una Obligación Negociable convertible en acciones por 20 millones de dólares.

BEMBERG

La Fundación Bemberg entregó la semana pasada equipos destinados a integrar la Sala de Neumática-Hidráulica de la Escuela de Educación Técnica Nº1, del Partido de Zárate, Provincia de Buenos Aires.